"Que ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificio vivo"

Epístola de Pablo a los Romanos Capitulo 12, versículos 1 y 2:

« Os exhorto, pues , hermanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, consagrado, agradable a Dios, ya que este es vuestro verdadero servicio; y no os acomodéis al mundo presente, ante bien transformaos mediante la renovación de vuestras mentes, de forma que podáis distinguir cual es la Voluntad de Dios : lo bueno , lo agradable , lo perfecto. »

Se trata probablemente de uno de los extractos peor interpretados de las cartas de Pablo. Ha sido motivo de muchos sermones sobre la utilización inadecuada y rechazo del cuerpo. Ha servido de apoyo a la falsa doctrina de la « mortificación de la carne » difundida también por muchos profanadores del templo de la Vida.

Pero las palabras exactas empleadas por Pablo, desmienten semejantes interpretaciones. Tampoco os voy a dar otra más, sin embargo si por interpretación entendéis la distorsión de un texto para que concuerde éste, con las propias opiniones del traductor. Esta no es mi intención pues, solo deseo que prestéis atención al sentido exacto de la amonestación de Pablo.

Recordad que Pablo era Judío y discípulo del famoso maestro Gamalíel. Sabia Griego y Hebreo. Después de su primer relámpago de consciencia superior, camino de Damasco, Pablo pasó varios años en el desierto de Arabia. Al igual que otros grandes maestros, su discurso estaba fundado sobre un conocimiento vivencial y un considerable bagaje intelectual.

Lo primero de todo, observemos los motivos de su exhortación. El exhorta a la fraternidad por la misericordia divina. Sus palabras son fruto de la contemplación del aspecto del Poder de Vida que ocupa el sitio que corresponde en el Arbol de los Vivos (verdadero nombre del Arbol de la Vida , nota .d.t.) como el cuarto Sephirah, Chesed, la morada del inextinguible y eterno tesoro del deseo del Poder de Vida, de dar la propia esencia y todos sus poderes a los centros personales de expresión. Pero a este Sephirah también se llama « Inteligencia capaz de medida » porque parece ser, que el Poder de Vida no es pródigo. Pesa sus dones, y aunque la medida es más que generosa y esté derramada, el que recibe debe pagar el precio, y este precio es el hecho de estar preparado para recibir.

Existe una sola forma de alcanzar este estado de recepción y éste es hacer del vehículo físico del Poder de Vida « un sacrificio vivo ». La palabra griega para sacrificio es « thusia »; viene del verbo « thuo » cuyo primer significado es « respirar fuertemente, jadear ».

Ahora consideremos lo que ocurre cuando se toma el consejo de Pablo en el sentido literal. La respiración es el proceso a través del cual se oxigena la sangre, y las células muertas y otras impurezas del torrente sanguíneo son expulsadas. « Respirar fuerte » es respirar intensamente, ser conscientes del acto de respirar y sustituir la superficial e insuficiente inhalación y espiración habitual, utilizada por la mayoría de las personas por un uso vigoroso y controlado de los pulmones, que purifica todo el torrente

sanguíneo. Esta purificación es el verdadero « sacrificio vivo ». Quema literalmente los desechos corporales y contribuye a la limpieza del templo del Poder de Vida en su totalidad. Esta, que nos dice Pablo, es la forma de conseguir un cuerpo consagrado y agradable a Dios. Al ignorar todas las definiciones teológicas de la palabra Dios y considerarla como sinónimo de lo que nosotros llamamos Poder de Vida, vemos que Pablo nos dice la verdad literal. « La respiración profunda » limpia el organismo entero y estimula lo que los psicólogos llaman « metabolismo » y la construcción de células limpias, sanas, perfectas, (es decir « santas »). De este modo, el cuerpo llega a ser agradable al Poder de Vida. Demasiadas personas, tienen cuerpos más bien incapacitados para cualquier cosa excepto para el trabajo más basto y duro de la Voluntad Primaria. Estos cuerpos, atascados por años malgastados de vida ignorante, parecen un instrumento musical totalmente desafinado. Ellos deben convertirse en algo agradable, y adecuado para el propósito al que sirven. Pablo, que conocía la Ley, eligió el término acertado al escoger la palabra « thusia » como una descripción de lo que conviene hacer.

Nos aconseja diciendo « no os acomodéis » a este mundo (el termino griego es « aion »y significa « edad » o « periodo »). Está claro que con esto está proponiendo un recorrido que se opone a los hábitos y creencias de la mayoría ignorante. Aconseja a sus hermanos que sean diferentes. Les previene contra el hecho de ser arrastrados por la corriente de la consciencia racial. Reconoce que la influencia del “pensamiento racial” es poderoso y que tiende a reducir la velocidad de la vibración en las células del cuerpo. Estar influenciado significa « amoldarse » a las fuerzas externas.

Aquí nos conectamos con una ley de la mente subconsciente que como sabemos, es siempre responsiva a la sugestión y que está dotada de poder telepático. A menos que nos hagamos cargo nosotros mismos de ella y dirijamos su acción, será la sugestión más fuerte (la de la consciencia racial) que además resulta ser ignorante, la que nos domine. Por tanto, en vez de construir nuestros cuerpos desde dentro, la mayoría permite que se construyan según las normas imperfectas imprimidas y proyectadas telepáticamente sobre el aspecto subconsciente que todos compartimos. Así es como se « amoldan a este mundo » nuestros cuerpos. Como mucho, solo expresan la inteligencia media de la época en que nos toca vivir.

Pablo nos dice que cambiemos todo esto y que renovemos nuestras mentes. Esta frase es muy interesante. Renovar, es hacer de ello lo que era al principio, restablecer su frescura original; renovar la mente es por tanto restablecer los poderes que cayeron en desuso por generaciones de ignorancia. Pablo nos recomienda que reactivemos nuestro conocimiento perdido. Recordemos que nos habla del cuerpo así que está claro, que esta renovación tiene algo que ver con el control mental de la función física.
Muchas escuelas de sanación metafísica lo han intuido. Sin embargo, son pocos los que han comprendido el sentido profundo de esta enseñanza ya que no muchos sanadores entienden que la renovación de la mente tiene que ser lograda a través de procesos físicos.

Para restablecer el control de la mente sobre la función fisiológica, tenemos que llevar la consciencia celular bajo la dirección del YO SOY, y liberarla de la influencia telepática del pensamiento-racial, para este logro hay que hacer algo más que pensar en la salud o darnos a nosotros mismos autosugestiones. Los qabalistas lo explican claramente cuando atribuyen a la « inteligencia renovadora » la letra Ayin y el sendero 26,

representado en el Tarot por el Diablo.

Esta es la trayectoria del signo zodiacal Capricornio, regido por Saturno, así como el lugar de la exaltación de Marte. Fisiológicamente, Marte es la serpiente-fuego, la fuerza llamada kundalini por los Hindúes. Tiene dos principales centros de expresión física. Rige el signo Escorpio, que gobierna los órganos de la reproducción de la especie. También rige el signo Aries que gobierna el cerebro ; y el cerebro contiene el más elevado de los siete centros, pues es en éste donde el Poder de Vida se expresa como consciencia cósmica.

El signo zodiacal Capricornio corresponde específicamente y rige al más bajo de los siete chakras, el Muladhara, en el cual dicen los Hindúes que se halla enroscada la serpiente-fuego. Se trata del plexo sacro, en la base de la columna, de donde parten entre otros los nervios que activan los centros reproductivos.

Ahora el problema para los ocultistas es desviar la energía almacenada en el plexo sacro de sus expresiones fisiológicas normales y ascenderla a través de los siete centros hasta el más alto, en el cerebro. A pesar de lo que pueden pensar algunos y por más que hayáis podido leer, que esto se logra únicamente con la meditación, resulta que antes de poder empezar a meditar o afectar a los procesos fisiológicos desde la mente, es necesario como preámbulo, recobrar el mando de la consciencia celular.
Lo mas fácil para empezar es hacerse cargo de la función respiratoria que sólo es parcialmente automática. Una respiración profunda, voluntaria, rítmica pone a muchos grupos de células bajo el control de la mente.

Alimentarse de manera apropiada, proporcionarle al cuerpo suficiente agua, respetar voluntariamente otras reglas de higiene también os ayudara a restablecer vuestro control mental sobre la función física. Sin embargo hace falta algo más. El gobernante astrológico de este sendero de la Inteligencia Renovadora es Saturno cuyo trabajo es limitar. La manera mas rápida de hacerse cargo del cuerpo es limitar sus actividades. Con esta intención fueron concebidos hace mucho tiempo en la India ciertos ejercicios específicos.

Estos ejercicios han sido malinterpretados y seriamente deformados por profesores de metafísica. La palabra sánscrita para este trabajo es « Hatha-Yoga ». Los escritores teósofos, en particular, son culpables de haber enseñando esta práctica del control físico de una manera totalmente errónea. Algunos incluso, llegaron hasta el punto, de llamarla magia negra y de afirmar que la práctica de la respiración y de la postura es equivocada porque intensifica la consciencia física. Sostienen que debemos escapar de la consciencia física y que intentar controlar la función física, es ir bajando por el sendero de liberación, en vez de subir.

Esto es simplemente absurdo. Nuestros problemas se deben casi sin excepción, a que nuestra consciencia celular se parece a un caballo desbocado. Hasta que no controlemos a nuestra animal, no podremos integrar la consciencia superior en nuestra vida diaria. La gente que ignora las leyes del cuerpo y dedica su tiempo a meditar sobre lo que ellos consideran temas espirituales es como un hombre que necesitando salvar su vida se dedica a meditar sobre la misericordia divina.

Debemos primero dominar el caballo, para que deje de controlar y tomar las riendas. Ni

siquiera es Swami Vivekanda totalmente justo con el Hatha-Yoga. En el glosario de su libro « Raja Yoga », define este sistema como sigue:
«La ciencia de control del cuerpo y de la mente, pero sin ningún fin espiritual en perspectiva, siendo la perfección corporal su único objetivo. »
Esto no es exacto. Una de las obras mas importantes sobre Hatha Yoga el « Gheranta Sanhita » empieza con esta salutación:
« Saludo a este Adisvara (el Señor Supremo) que enseña primero la ciencia del Hatha Yoga. Esto es una escalera para subir hasta las máximas alturas del Raja-Yoga. »
Define Vivekananda el Raja Yoga como « la ciencia » que permite conquistar la naturaleza interna (o sea la mente subjetiva) con el fin de desarrollar la Divinidad dentro de si.
Tal como una « escalera para subir hasta las máximas alturas del Raja Yoga », este pernicioso Hatha Yoga tiene necesariamente el mismo fin. Toma simplemente en cuenta la ley natural. Desarrollar el conocimiento de la naturaleza interna empieza por su manifestación más externa, el cuerpo físico.

Esta conquista tiene por fin el restablecimiento del poder perdido para controlar la consciencia celular. A tal fin, le pedimos deliberadamente a las células de nuestro cuerpo que hagan cosas inusuales. En vez de permitirle al cuerpo cambiar continuamente de postura, elegimos una pose y seguimos practicándola horas y horas con la mayor constancia. Nos dedicamos a un sistema asiduo de ejercicios que hace que cada célula en todo el organismo sea receptiva y responda a la mente central. Al principio, hay mucha resistencia y las células que incorporan los errores del pensamiento-racial se niegan rotundamente a obedecer.
Protestan porque, para ellas, obediencia significa realmente la muerte. Si, por ejemplo, eres de los muchos que no pueden tocar el suelo con la yema de los dedos sin doblar las rodillas, cualquier intento resultará más o menos doloroso. El dolor es la manifestación de protesta de las células que estáis entregando como un sacrificio al Poder de Vida en vuestra determinación por hacer de vuestro cuerpo un instrumento del Espíritu universal, consagrado y agradable. Pero si seguís practicando, llegará el momento en que podáis tocar el suelo incluso con la palma de la mano. Ya no habrá dolor porque las células viejas que son destruidas por vuestros esfuerzos ya han sido sustituidas por otras más receptivas a vuestra condición mental. Nada hay como este desmontar de tejido.
Recordemos ahora que a esto lo llama Pablo un « servicio razonable ». La palabra traducida « razonable »significa literalmente « lógico ». El servicio no es ejercicio basado en una fe ciega. Es una clase de servicio que obedece a un pensamiento lógico de acuerdo con las leyes de expresión del Poder de Vida. Y éste no puede expresar lo mejor de si mismo a través de un cuerpo obstruido por desechos y totalmente desafinado. Al igual que un Paderewski no podría tocar música con un piano de pacotilla.

Por más que meditemos, y llenemos nuestra mente de santos pensamientos, si estos no nos conducen a hacer de nuestro cuerpo un templo para el Dios Vivo, poniéndolo en buena forma, no estamos realizando nuestra parte de la Gran Obra.

Por ultimo, observemos la finalidad de nuestro trabajo que es demostrar y expresar la Voluntad de Dios. Demostrar es probar experimentalmente, hacer trabajo de laboratorio y la Voluntad de Dios es la voluntad primordial del Poder de Vida que domina la creación en su totalidad y su objetivo - como lo podéis aprender del Arbol de la Vida - es la manifestación y expresión de la belleza en cada plano.

No estamos expresando la Voluntad de Dios si tenemos cuerpos enfermos, torpes, cutis turbios, un tracto intestinal lleno de residuos así como poros que ya no saben respirar. Tampoco el mero hecho de pensar en salud y belleza reformará nuestras carnes.

¡Tomemos ahora control de nuestra consciencia celular!

Paul Foster CASE - Junio 1923.</e